

Marzo 3



Concebido por obra y gracia del Espíritu Santo

**Oración a María
agradeciéndole
que haya dicho sí al plan de
Dios.**

Si se levantan las tempestades de tus pasiones, mira a la Estrella, invoca a María. Si la sensualidad de tus sentidos quiere hundir la barca de tu espíritu, levanta los ojos de la fe, mira a la Estrella, invoca a María. Si el recuerdo de tus muchos pecados quiere lanzarte al abismo de la desesperación, lánzale una mirada a la Estrella del cielo y rézale a la Madre de Dios. Siguiéndola, no te perderás en el camino. Invocándola no te desesperarás. Y guiado por Ella llegarás con seguridad al Puerto Celestial.
San Bernardo de Claraval